

Dar todo de sí

La fe y la moral cristiana le muestra a las personas cómo pueden ser plenamente felices. Eso lo experimentó San Pablo y así lo enseñó a los presbíteros de Éfeso, pues “mayor felicidad hay en dar que en recibir” (*Hch 20,35*).

Por eso, si te fijas bien, estamos rodeados de personas maravillosas que viven el amor de forma anónima, sin darse importancia. Para descubrirlas, necesitamos abrir nuestros ojos, pues no van por ahí pregonando lo que hacen. Es más: muchos de ellos tienen el rostro de tus propios seres queridos.

Escucha la canción de Luis Alfredo Díaz, realiza las otras lecturas y responde:

- ¿Qué te sorprende de la canción? ¿Qué es lo que más te gusta de ella?
- ¿Qué es lo que hace de este joven un superhéroe?
- ¿Qué piensas que se necesita para dar el tiempo o la vida por los demás?
- ¿Cómo explicarías el título *La locura del amor*?
- ¿En qué sentido el amor de los esposos implica dar todo de sí?
- ¿Por qué el amor de los esposos es comparable con el amor de los mártires maristas?

Es un héroe (Luis Alfredo Díaz)

Su nombre no saldrá mañana en el periódico, ni a mediodía su rostro en la televisión, pero les aseguro que mi amigo es un héroe de esos que dan su vida, por amor. Tendrá veinte años, poco más o menos, y los ojos despiertos como un volcán, una sonrisa fácil, aunque de hablar reservado, y le encanta el fútbol y salir a bailar. Hasta aquí me dirán: “Nada de particular, nada que justifique que le vayás a cantar”. Pero el fin de semana, cuando cierra los libros, mi amigo se viste de Supermán.

Porque es un héroe,
un héroe anónimo,
un héroe, un héroe anónimo,
un héroe, oh, sí.

Tiene toda una sala solo a su cargo, diez o quince niños, ¡yo diría que mil!, y a cada uno de ellos llama por su nombre, y cada uno de ellos le responde “Papá”. A Antonio, de quince, le da de comer en la boca, al Rata, de once, le está enseñando a andar. Y por la noche, después que los ha acostado a todos se mete en la cama a escuchar a Maná. Y el lunes, en la Facultad, se hablará de mil cosas, cada uno tendrá una historia que contar, pero mi amigo, que tiene una sonrisa fácil, es más bien reservado a la hora de hablar.

www.e-sm.net/9co_8_4



